



ESTRELLA DE BELÉN: EL MENSAJE DE LA NUEVA ESPERANZA (II)

HUGO ERIC FLORES
DIPUTADO FEDERAL
@HUGOERICFLORES

La primera vez que aparece proféticamente mencionada en el antiguo testamento es en el libro de Números

La Estrella de Belén, guía de los sabios del oriente hasta el establo donde nació Jesús, se convirtió en un símbolo asociado a los tiempos navideños en todo el mundo. La semana pasada escribí sobre las teorías astronómicas. Muy interesante que la ciencia a lo largo de los tiempos se haya ocupado de distintas hipótesis para explicar el fenómeno milagroso de la estrella. En esta colaboración dedicaré líneas para hablar sobre la misma "Estrella" desde la narrativa bíblica.

En el libro de Éxodo, específicamente en el capítulo 31 versículo 21(13:21), se habla por primera vez de la Shekinah, la morada de Dios, donde la presencia se hace visible a los seres humanos. En esa ocasión, la Shekinah se presentó como una columna de nube que guiaba al pueblo de Israel a su salida de la esclavitud en Egipto y durante todo su tiempo en el desierto. Para algunos teólogos, la Estrella de Belén es otro tipo de Shekinah. La presencia de Dios, manifiesta a través de este fenómeno estelar tal y como fue la nube.

La primera vez que aparece proféticamente mencionada "la estrella" en el antiguo testamento es en el libro de Números, uno de los cinco libros del Pentateuco (la *Tora* para los judíos) escritos por Moisés. En Números 24:17 dice que: "la Estrella saldrá de Jacob", padre de la nación hebrea. Para teólogos como el padre Antonio Escobedo, la estrella de Jacob "ya está hablando de mesianismo y del reinado de Jesús".

A la pregunta de ¿Cómo sabían los sabios del oriente del nacimiento del Mesías? La respuesta es que el profeta Daniel, un príncipe de Israel que estuvo en cautiverio en Babilonia y en Persia, llevó ese cono-

cimiento a esas naciones. El libro Daniel 9:24-27 da cuenta proféticamente del advenimiento de un rey que vendrá después de 3 cautiverios o esclavitudes: el primero el Babilónico, el segundo el persa y el tercero el Romano.

No fue una casualidad entonces que los sabios o magos del oriente llegaran a la región de Judea y a su capital, Jerusalén, donde se entrevistaron con el rey Herodes y los sacerdotes y maestros de la ley. Con mucha posibilidad, ellos pensaban que acudirán al nacimiento de un rey, porque así estaba profetizado, su sorpresa fue que la estrella no se detuvo en Jerusalén sino hasta Belén 40 días después de iniciado su peregrinaje. Ahí, donde se detuvo la estrella, encontraron a un bebé que posaba en un establo.

Una nueva profecía de esta historia está escrita también en el libro del profeta Miqueas en el Antiguo Testamento ocho siglos antes de Cristo (a.C). En Miqueas 5:2 se profetizaba que saldría un gobernante eterno para Israel: "Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor de Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad."

La historia de la Natividad de Jesús es contada en el Evangelio de Mateo en el capítulo 2, después de la lista de la genealogía de Jesús. La primera narración del Nuevo Testamento es justo la primera Navidad, ahí empieza el Nuevo Pacto.

Finalmente, la estrella aparece para recordarnos que Dios siempre está presente en nuestras vidas. Las estrellas siempre deslumbran, pero cuando guían nuestra vida, esta se llena de esperanza y de gozo. Los que hemos sentido "el gozo del Señor" sabemos que no es una alegría común. No hay mejor deseo que empezar 2025, deseando que esa alegría llegue a muchos mexicanos y a muchos hogares de nuestra patria. Que la luz de "la Estrella" alumbré México. ¡México lo necesita!

"No hay mejor deseo que empezar 2025, deseando que esa alegría llegue a muchos mexicanos y a muchos hogares de nuestra patria".